

Promoviendo ciudadanía alimentaria en el ámbito universitario

Carmen Lozano-Cabedo

Dpto. Sociología II, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España ✉

Gustavo Pinto da Silva

Colégio Politécnico de la Universidade Federal de Santa Maria, Brasil ✉

Diana María Orozco Soto

Escuela de Nutrición y Dietética, Universidad de Antioquia, Colombia ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/poso.102612>

Envío 29 mayo 2025 • Aceptación 19 enero 2026

Resumen: Este artículo explora si las actividades de extensión universitaria y las prácticas académicas pueden actuar como “palancas de cambio” para promover la ciudadanía alimentaria. Se llevó a cabo un grupo de discusión con seis estudiantes becarios, que participaron en la actividad de extensión universitaria PoliFeira do Agricultor, de la Universidade Federal de Santa Maria (Brasil), así como entrevistas semidirectivas con otros seis estudiantes del Grado de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia (Colombia) que han desarrollado sus prácticas profesionales en Servicios de Alimentación y Nutrición a Colectividades. Los resultados evidencian el potencial de estas experiencias como espacios de aprendizaje y formación en materia de alimentación y sistema alimentario. Asimismo, destacan su capacidad para promover diversas dimensiones de la ciudadanía alimentaria, al integrar a diferentes actores del sistema alimentario; facilitar un acceso justo e igualitario a una alimentación saludable y de calidad, especialmente para colectivos desfavorecidos; y empoderar a las y los estudiantes —y al resto de actores que participan en la experiencia—, permitiéndoles asumir su responsabilidad en la transformación del sistema alimentario, tanto como profesionales, como en su condición de ciudadanos y ciudadanas.

Palabras clave: ciudadanía alimentaria; educación superior; extensión universitaria; prácticas académicas; sistemas alimentarios; sostenibilidad; empoderamiento.

^{EN} Promoting food citizenship in universities

Abstract: This article explores whether university extension activities and academic practices can act as “levers of change” to promote food citizenship. A focus group was conducted with six scholarship students who participated in the university extension activity PoliFeira do Agricultor at the Universidade Federal de Santa Maria (Brazil), alongside semi-structured interviews with six other students from the Degree in Nutrition and Dietetics at the University of Antioquia (Colombia) who completed their professional internships in Food and Nutrition Services for Communities. The results highlight the potential of these experiences as spaces for learning and training in food and the food system. They also underscore their capacity to promote multiple dimensions of food citizenship by integrating diverse actors within the food system, facilitating fair and equitable access to healthy and high-quality food, particularly for disadvantaged groups, and empowering students —as well as other participants in the experience— to assume their responsibility in transforming the food system, both as professionals and as citizens.

Keywords: food citizenship; higher education; university extension; academic practices; food systems; sustainability; empowerment.

Sumario: 1. Introducción. 2. Marco teórico. 3. Metodología. 4. La promoción de la ciudadanía alimentaria a través de la extensión universitaria: el proyecto PoliFeira do Agricultor (Brasil). 5. La promoción de la ciudadanía alimentaria a través de las prácticas profesionales en servicios de alimentación y nutrición en la Universidad de Antioquia (Colombia). 6. Discusión. 7. Conclusiones. 8. Agradecimientos. 9. Bibliografía.

Como citar: Lozano-Cabedo, C.; Pinto da Silva, G. y Orozco Soto, D. M. (2026). Promoviendo ciudadanía alimentaria en el ámbito universitario. *Polít. Soc. (Madri.)* 63(2), E102612, <https://dx.doi.org/10.5209/poso.102612>

Agradecimientos

Agradecemos las sugerencias de los revisores, la valiosa colaboración del alumnado que participó en la investigación y los recursos financieros aportados a la PoliFeira do Agricultor por la Convocatoria de Circulación Interna del Colegio Politécnico de la UFSM. Este estudio ha sido financiado mediante los siguientes proyectos: “Las respuestas al malestar con la alimentación: construyendo ciudadanía en entornos alimentarios específicos” 2023-PUNED-0016 (Ayudas desarrollo proyectos investigación UNED 2023); “El malestar con la alimentación. Percepciones, actitudes y comportamientos de la población española hacia una alimentación saludable, sostenible y justa” (SALMA-Food) (PID2021-122721OB-C21, Ministerio de Ciencia e Innovación); “Proyecto Institucional de Internacionalización de la Universidad Federal de Santa María” (CAPES/PrInt-UFSM), que posibilitó la estancia de G. Pinto como profesor visitante en la UNED en 2023-2024; y a la pasantía de doctorado realizada por D. Orozco en España en 2024.

1. Introducción

Los cambios globales y las señales de crisis en torno a los sistemas alimentarios han puesto de manifiesto la necesidad de transformaciones urgentes y profundas. Los diferentes actores del sistema alimentario pueden desempeñar un papel clave en este proceso, promoviendo modelos de alimentación sostenibles y marcos innovadores de gobernanza (Díaz-Méndez y Lozano-Cabedo, 2020; Esmoris Varela *et al.*, 2024). El concepto de ciudadanía alimentaria (CA) ha contribuido significativamente a este debate, al centrarse en la participación, los derechos y las responsabilidades en el ámbito alimentario (Wilkins, 2005; Lozano-Cabedo y Gómez-Benito, 2017; Hatanaka, 2020). La construcción de CA requiere de la colaboración de múltiples actores comprometidos en la creación de nuevas estructuras y prácticas frente a la complejidad técnica y organizativa del sistema agroalimentario global (Moon, 2021; Bindi y Belliggiano, 2023).

El ámbito educativo, y especialmente el universitario, puede desempeñar un papel fundamental en este proceso. Las instituciones de educación superior ocupan una posición privilegiada para promover una educación crítica y transformadora, al integrar diferentes campos de conocimiento, concepciones, perspectivas y visiones del mundo (Higgs *et al.*, 2012; Migliorini *et al.*, 2020). Asimismo, pueden generar espacios experienciales mediante la implementación de estrategias pedagógicas que fomenten que las y los estudiantes¹ asuman sus responsabilidades académicas y profesionales, pero también sus derechos y deberes cívicos y políticos, en cuanto ciudadanos y ciudadanas (Eugenio-Gozalbo *et al.*, 2021). Los espacios de prácticas académicas o de extensión constituyen una oportunidad para que el alumnado confronte la teoría con la realidad, favoreciendo la adquisición de conocimientos y competencias (extra)curriculares.

En este contexto, se plantean las siguientes preguntas: ¿los proyectos universitarios, configurados como espacios experienciales, pueden considerarse “palancas de cambio” para promover la ciudadanía alimentaria? ¿Qué elementos de estas iniciativas resultan clave para la formación en CA desde la perspectiva del alumnado? El objetivo de este trabajo es analizar en qué medida se puede fomentar la ciudadanía mediante proyectos desarrollados dentro del ámbito universitario. En concreto, se describen dos experiencias implementadas en universidades de América Latina que promueven la formación práctica del alumnado en proyectos centrados en el acceso de la población a una alimentación saludable y sostenible. Asimismo, se analiza cómo valoran las y los estudiantes que han realizado sus prácticas universitarias en estas iniciativas su potencialidad para impulsar la CA.

Este trabajo aborda el tema mediante el análisis de dos experiencias universitarias desarrolladas en contextos distintos. En Brasil, se han implementado diversas iniciativas públicas y privadas con el fin de garantizar el derecho a acceder a una alimentación saludable y sostenible, la seguridad alimentaria y nutricional, la adquisición directa de productos de la agricultura familiar, así como la distribución de alimentos y el apoyo a la agricultura sostenible (Fagundes *et al.*, 2022; Belik, 2023). Entre estas iniciativas destaca la política *Fome Zero*, establecida en 2001, que, a través de los Programas Bolsa Familia, Alimentación Escolar y Adquisición de Alimentos a la Agricultura Familiar, ha logrado, entre otros impactos positivos (Grisa y Porto, 2023), que Brasil salga del Mapa del Hambre (FAO, 2025).

En el ámbito universitario, la integración de estos temas se ha materializado mediante iniciativas educativas interdisciplinarias de enseñanza, investigación y extensión orientadas a la educación para el desarrollo sostenible y a la transición de los sistemas alimentarios (Silva y Amorim, 2022; Schneider y Donini de Lemos, 2023). En este contexto se inscribe el proyecto de extensión *PoliFeira do Agricultor*, que desde el 24 de abril de 2017 se desarrolla en la Universidad Federal de Santa María (UFSM), en el estado de Rio Grande do Sul (Brasil). Esta iniciativa no solo promueve un espacio de intercambio entre personas productoras y consumidoras, sino que también ofrece un entorno de experimentación educativa e investigadora en el que el alumnado de pregrado² y grado de diversas disciplinas (Agronomía, Administración, Comunicación Social, Bellas Artes, Agropecuaria etc.) puede realizar sus prácticas académicas.

En Colombia, el derecho humano a la alimentación se reconoce como un derecho fundamental y componente del bienestar social (Congreso de la República de Colombia, 2025). Para alcanzar este objetivo, se han reformado las políticas públicas en materia de seguridad alimentaria y nutricional, incorporando progresivamente dimensiones como la soberanía alimentaria, la sostenibilidad, la participación ciudadana, la gobernanza y la cultura alimentaria (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia, 2022). En el

¹ En el artículo se ha aplicado, en la medida de lo posible, el lenguaje inclusivo. Sin embargo, en algunos momentos se recurre al masculino genérico: “agricultores”, “consumidores” para facilitar la lectura del texto.

² Los estudios de pregrado corresponden a los Ciclos Formativos de Grado Superior de Formación Profesional en España.

ámbito universitario, se ha fomentado la inclusión del derecho a la alimentación, la ciudadanía, la soberanía y la seguridad alimentaria en el currículo de algunos grados, y se han desarrollado algunos proyectos de investigación y extensión universitaria en torno a estos temas (Molina, 2016; Mosquera y del Castillo, 2024; Orozco Soto, 2025). La experiencia analizada en este trabajo se centra en las prácticas profesionales que tiene que realizar, obligatoriamente, el alumnado del grado de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia (UdeA), en Medellín, en el área de Servicios de Alimentación y Nutrición a Colectividades (SANC). Durante esta formación, el alumnado tiene que participar en la gestión del servicio alimentario en diferentes entornos (comedores de escuelas, universidades, entornos laborales, instituciones hospitalarias, geriátricas, etc.), diseñando platos adecuados —tanto desde el punto de vista nutricional como cultural— destinados a grupos poblaciones amplios de diferentes edades, condiciones de salud y contextos socioeconómicos.

2. Marco teórico

El concepto de ciudadanía alimentaria surgió a finales del siglo xx (Welsh y MacRae, 1998; Lyson, 2000), con el fin de integrar, en un mismo concepto, a todos los actores del sistema alimentario y superar así la visión dualista que oponía a productores y consumidores. Wilkins (2005: 271) definió la CA de una manera amplia, como la participación en comportamientos que favorecen, más que amenazan, el desarrollo de un sistema alimentario democrático, social y económicamente justo, así como sostenible desde el punto de vista ambiental. Desde la literatura sobre las redes alimentarias alternativas o cívicas (Baker, 2004; Renting *et al.*, 2012), se ha destacado que la aparición y promoción de CA no solo permite explicar el desarrollo de estas redes, sino que, al centrarse en la capacidad de los ciudadanos para transformar el sistema alimentario, constituye el horizonte hacia el cual estas experiencias deben orientar sus objetivos y actividades.

Gómez-Benito y Lozano (2014) y Lozano-Cabedo y Gómez-Benito (2017) desarrollaron una propuesta teórica sobre la ciudadanía alimentaria, subrayando que su ejercicio se configura en la praxis social a partir de la reivindicación del derecho ampliado a la alimentación, la asunción de responsabilidades y la participación en la gobernanza del sistema alimentario. En esta propuesta, identificaron una serie de rasgos —o dimensiones constitutivas— de la CA: 1) se fundamenta en el reconocimiento del derecho social a una alimentación suficiente, sana y de calidad; 2) debe ser accesible y asequible para todas las personas y grupos sociales; 3) se sustenta en el derecho a una información veraz, suficiente y comprensible, en la autonomía para tomar decisiones informadas y en la capacidad práctica para ejercer estos derechos; 4) implica responsabilidades hacia otros seres humanos —incluidas las generaciones futuras—, el resto de seres vivos, y el medio ambiente; 5) integra —y apela— a todos los actores del sistema alimentario; 6) se construye y se expresa mediante la participación, tanto en acciones individuales y en el ámbito privado como, especialmente, en acciones colectivas y en la esfera pública; 7) implica tanto el derecho como la obligación de participar en la gobernanza del sistema alimentario; 8) posee un carácter cosmopolita, al promover la coherencia entre derechos y deberes en comunidades locales y universales.

Las investigaciones sobre ciudadanía alimentaria se han estructurado en torno a tres ejes fundamentales de análisis. Una línea se ha centrado en la capacidad de las personas consumidoras para configurarse como ciudadanos y ciudadanas alimentarios, a partir de su participación en experiencias individuales y comunitarias orientadas a promover formas “alternativas” de consumo, producción y/o abastecimiento de alimentos, con énfasis en las formas de organización, coproducción y responsabilidades compartidas (Carolan, 2017; Hatanaka, 2017; Moon, 2021). Los análisis realizados en Brasil por Souza *et al.* (2021) con las Células de Consumidores Responsables (CCR) de Florianópolis —que articulan agricultores familiares y consumidores en circuitos cortos de comercialización de alimentos agroecológicos— y en Colombia por Guerrero (2002) con organizaciones agroecológicas de base comunitaria en Bogotá, constatan que estas experiencias colectivas configuran redes de ciudadanía que promueven formas más democráticas y sostenibles de producción, abastecimiento y consumo de alimentos.

Otra línea de trabajo analiza la CA en relación con la gobernanza alimentaria, considerando que, para generar capacidades y patrones de comportamiento que impulsen cambios, es necesario apoyar y empoderar a las personas, las comunidades y las poblaciones (O’Kane, 2016; Moon, 2021). La construcción de CA requiere, por tanto, la participación activa de actores comprometidos con la creación de nuevas estructuras y prácticas frente a la complejidad técnica y organizacional del sistema alimentario global (Hatanaka, 2020; Bindi y Belliggiano, 2023). Diversos estudios han evidenciado la importancia de la CA para fomentar modelos de gobernanza alimentaria multinivel y multiactor que promuevan el derecho a la alimentación en Brasil (Leão y Maluf, 2012), o para impulsar la construcción de políticas alimentarias urbanas en Colombia (Castellano *et al.*, 2022; Mosquera y del Castillo, 2024).

Una tercera línea de análisis ha destacado el potencial del ámbito educativo para promover la ciudadanía alimentaria. Rose y Lourival (2019) y Rowat *et al.* (2021) subrayan la importancia de incorporar contenidos sobre el funcionamiento del sistema alimentario y sus impactos, así como sobre seguridad y soberanía alimentaria, en los planes de estudio universitarios, ya que dichas iniciativas permiten empoderar al alumnado y, en consecuencia, sentar las bases para que puedan convertirse en ciudadanos alimentarios conscientes y comprometidos. Migliorini *et al.* (2020), mediante una encuesta realizada a 1.122 estudiantes de ocho universidades y siete países europeos distintos, destacan que el alumnado más formado sobre sistemas alimentarios sostenibles manifiesta un mayor interés por la disponibilidad de alimentos, la salud de los ecosistemas, la equidad o el impacto en las generaciones futuras. Y priorizan, en mayor medida que el resto de encuestados, los valores sociales y ambientales en sus decisiones de compra y consumo de alimentos.

Eugenio-Gozalbo *et al.* (2021) constatan que los estudiantes universitarios españoles que participaron en huertos ecológicos como parte de sus experiencias de aprendizaje modificaron la composición de su dieta —aumentando la cantidad de frutas, verduras y legumbres y reduciendo el consumo de carne y de alimentos de origen de animal—, cambiaron sus lugares de compra —privilegiando las tiendas ecológicas frente a los supermercados y grandes superficies—, y mostraron un mayor interés por la lectura de etiquetas de los alimentos. Por su parte, Meyer *et al.* (2021) analizaron la capacidad de un comedor universitario de alimentación local y sostenible, gestionado por estudiantes, para transformar al alumnado en ciudadanos alimentarios. Esta experiencia, implementada en la Universidad de Colorado (USA), fomentó entre sus usuarios una comprensión más profunda sobre el funcionamiento del sistema alimentario y modificó su forma de pensar en torno a la agricultura, la cocina y los alimentos, con un enfoque más relacional que meramente instrumental.

En Colombia, diferentes estudios han analizado la potencialidad de experiencias impulsadas desde la universidad para fomentar la ciudadanía alimentaria. Bernal Rojas (2021) examinó cómo se configuran las dimensiones de la CA en las escuelas de líderes y lideresas gestores de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional establecidas en diferentes territorios del país. Para estas organizaciones, los ejes fundamentales de la CA son la autonomía —entendida como la materialización de la soberanía en contextos específicos—, y el derecho humano a la alimentación. Asimismo, destaca la importancia de trascender la dimensión individual para centrarse en los derechos colectivos de las comunidades sobre su territorio y sus recursos. En las dos organizaciones agroecológicas analizadas por Guerrero (2021) en Bogotá, la dimensión fundamental de la CA es la participación comunitaria, ya que la praxis social desarrollada en estos espacios colectivos resulta clave para que la ciudadanía pueda influir en el diseño y aplicación de las políticas alimentarias.

3. Metodología

Esta investigación, de carácter exploratorio, se diseñó a partir de la experiencia previa de los autores en el análisis del concepto de ciudadanía alimentaria y de su participación como docentes en diversos proyectos de extensión universitaria y de aprendizaje-servicio. Si bien el estudio consideró otros actores, este artículo se centra exclusivamente en la perspectiva del alumnado universitario que ha desarrollado sus prácticas académicas en estas dos experiencias, con el fin de comprender, en profundidad, su visión sobre las principales potencialidades de la PoliFeira y de los Servicios de Alimentación y Nutrición a Colectividades (SANC), así como sobre las contribuciones de estas dos iniciativas, similares pero desarrolladas en contextos distintos, a la promoción de la ciudadanía alimentaria.

Para comprender la realidad desde las intersubjetividades que construyen los sujetos a partir de sus visiones propias de una realidad o circunstancia específica (Denzin y Lincon, 2012; Castillo Sanguino, 2021), se aplicaron dos técnicas propias de la metodología cualitativa: grupo de discusión y entrevista semiestructurada. Dichas técnicas fueron implementadas por los autores 2 y 3, que son profesores de las universidades analizadas pero que, en aquel momento, no mantenían una vinculación docente directa con los estudiantes participantes. En ambos casos, se facilitó al alumnado una hoja de información sobre la investigación, se obtuvo su consentimiento informado previo y se garantizó la confidencialidad y custodia de los datos. Las intervenciones fueron grabadas, anonimizadas y, posteriormente, se procedió a su transcripción y codificación. Los códigos fueron agrupados y analizados, tratando de identificar los principales ejes discursivos sobre las contribuciones de cada experiencia, las relaciones entre las dimensiones constitutivas propuestas por Lozano-Cabedo y Gómez-Benito (2017) y los aportes del alumnado sobre este tema, y las convergencias y divergencias entre las dos iniciativas estudiadas.

En ambos casos, se facilitó a las personas participantes que no estaban familiarizadas con el concepto de ciudadanía alimentaria un texto con la definición de CA adaptada de Lozano-Cabedo y Gómez-Benito (2017): “El concepto de ciudadanía alimentaria promueve que los consumidores pasen de tener un rol pasivo a convertirse en ciudadanos activos, conscientes, responsables y bien informados. Ciudadanos y ciudadanas que puedan ejercer sus preferencias alimentarias de forma autónoma y participar en la gobernanza de las políticas alimentarias, tanto de manera individual como colectiva, en los ámbitos privado y público, así como a nivel local y global. La ciudadanía alimentaria promueve un derecho ampliado a la alimentación, considerando que todos los seres humanos deben tener acceso a alimentos suficientes, saludables y de calidad, así como a una información veraz, suficiente y comprensible. La ciudadanía alimentaria también plantea obligaciones de los ciudadanos con: a) los seres humanos (incluidas las generaciones futuras); b) el resto de los seres vivos; c) el medioambiente. La ciudadanía alimentaria integra identidades locales con responsabilidades globales, fomentando la coherencia entre derechos y deberes en comunidades locales y universales”.

El **grupo de discusión** se desarrolló a mediados de diciembre de 2024. Previamente a su realización, se envió una invitación por correo electrónico a los 73 estudiantes de la UFSM que, entre 2017 y 2024, habían recibido becas para participar en la PoliFeira do Agricultor. Estos estudiantes provenían de 19 disciplinas distintas, tanto de pregrado (Agropecuaria, Fruticultura, Zootecnia, Medioambiente, etc.), como de grado universitario (Agronegocio, Agronomía, Ingeniería forestal, Geografía, Ciencia de los alimentos, Administración de empresas, Periodismo, etc.).

Once estudiantes aceptaron la invitación, y seis asistieron el día y hora acordados. La composición final del grupo de discusión resultó bastante ajustada al perfil del alumnado que ha realizado prácticas en la PoliFeira. De los seis participantes, cuatro eran hombres y dos mujeres; tres estaban vinculados al grado en Periodismo, uno al grado en Agronegocios, otro al grado en Geografía y otro al pregrado de Agropecuaria. Tres ya habían concluido sus estudios y se encontraban ejerciendo profesionalmente, mientras que los restantes estaban en la fase final de su formación académica. Al inicio del grupo de discusión, se explicó

su dinámica y objetivos, y se solicitó a los participantes que valoraran las repercusiones de la PoliFeira do Agricultor desde su creación. Posteriormente, se les pidió que debatieran sobre la contribución de este proyecto a la construcción de la ciudadanía alimentaria. Dado que los participantes no conocían este concepto —pues no está integrado en el currículo formativo de ninguna de las disciplinas—, se les proporcionó una hoja con la definición de CA mencionada anteriormente.

Las **entrevistas semiestructuradas** se realizaron entre los meses de abril y mayo de 2024. Previo aval de la coordinación de práctica académica de la Escuela de Nutrición y Dietética de UdeA, se envió una invitación a 32 estudiantes que habían realizado la práctica en Servicios de Alimentación y Nutrición a Colectividades (SANC) entre los semestres 2023-2 y 2024-1. A la convocatoria respondieron seis estudiantes: cuatro hombres y dos mujeres; dos estaban matriculados en IX semestre académico del programa y cuatro en el X semestre; tres de ellos realizaron la práctica en servicios hospitalarios, dos en servicios industriales o empresariales y uno en servicios escolares.

Dada la ubicación dispersa del alumnado en sus respectivos sitios de práctica en condiciones y horarios distintos, se optó por realizar entrevistas online para favorecer su participación en el proceso. Durante la misma, se preguntó al alumnado acerca de los aprendizajes que les había aportado el desarrollo de las prácticas en los SANC, su visión de la ciudadanía alimentaria (dado que este concepto sí que se imparte en los currículos del Grado en Nutrición y Dietética de dicha universidad) y se indagó el aporte de las prácticas en los SANC a la formación y promoción de la CA.

4. La promoción de la ciudadanía alimentaria a través de la extensión universitaria: el proyecto PoliFeira do Agricultor (Brasil)

4.1. Origen y desarrollo de la PoliFeira

La PoliFeira do Agricultor es un proyecto de extensión universitaria creado en 2017 por el Colegio Politécnico de la UFSM, que se articula en torno a un mercado al aire libre que se celebra una vez por semana en un barrio cercano a la universidad, y tres días al mes en el campus universitario. La iniciativa fue diseñada para aportar soluciones a algunos de los desafíos del sistema agroalimentario convencional, promoviendo un espacio de interacción y colaboración entre personas productoras, consumidoras, personal docente, técnico, administrativo y alumnado. A través de la PoliFeira se fomenta la capacitación de agricultores familiares, así como la comercialización de alimentos, desde un enfoque centrado en la sostenibilidad, la transición agroecológica y la promoción de hábitos alimentarios saludables.

El proyecto se centra en la agricultura familiar, un colectivo que enfrenta serias dificultades en materia de formación, acceso a mercados y obtención de ingresos justos, aspectos que afectan directamente sus condiciones de vida y la viabilidad de sus prácticas agrícolas. En este marco, la universidad ofrece asesoramiento y apoyo técnico gracias a la participación activa del alumnado, el profesorado y el personal de administración y servicios —quienes también son también consumidores en la feria—. Por su parte, los productores deben adoptar prácticas de producción agroecológicas, comercializar directamente sus productos, incorporar la asistencia técnica proporcionada por la UFSM, permitir la monitorización de residuos de pesticidas en sus productos, recibir a estudiantes y colaborar en actividades de enseñanza e investigación, así como generar y difundir información sobre alimentación saludable. Hasta la fecha, han participado 56 productores y productoras de 16 municipios distintos, incluidas familias, cooperativas y asentamientos de reforma agraria, quienes han comercializado más de 780.000 euros y 930 tipos diferentes de alimentos.

El carácter interdisciplinario de la alimentación permite que la PoliFeira se configure como un ámbito fundamental para el desarrollo de tres dimensiones clave: 1) actividades formativas, ya que ha permitido que 73 estudiantes de 19 áreas de conocimiento realicen sus prácticas académicas en la PoliFeira durante una media de 8,6 meses, lo que refleja el alto grado de compromiso exigido; 2) actividades de investigación, materializadas en múltiples trabajos de grado, tesis de maestría y doctorado, así como en publicaciones académicas (Specht *et al.*, 2019; Silva y Zanella 2020; Izolani, 2025); 3) actividades de comunicación y divulgación sobre temas vinculados a la transformación de los sistemas alimentarios, realizadas a través de sus redes sociales y de los medios de comunicación³.

4.2. Contribuciones de la PoliFeira a la formación de ciudadanía alimentaria

Como se ha señalado, el grupo de discusión se articuló en torno a dos ejes fundamentales. En primer lugar, se solicitó a los estudiantes participantes que valoraran **las contribuciones de la PoliFeira a lo largo de su trayectoria**. El discurso generado se centró en la aportaciones formativas y educativas de la experiencia, destacando su capacidad para que todos los actores implicados —consumidores, productores, estudiantes, personal de la universidad, administraciones públicas, etc.— conozcan una experiencia que facilita el acceso de la población a alimentos saludables y de calidad a precios asequibles, al tiempo que promueve la conciencia sobre las deficiencias y desigualdades del sistema alimentario convencional. En opinión de los participantes, este espacio se ha consolidado como un escenario clave para reflexionar, diseñar e implementar procesos de transición agroecológica que vayan más allá de la simple sustitución de insumos, abriendo la posibilidad de nuevas formas de relación entre los distintos actores del sistema alimentario.

De manera más concreta, se señaló que la PoliFeira constituye una valiosa experiencia de aprendizaje práctico que permite al alumnado de diferentes áreas disciplinares desarrollar sus prácticas académicas en

³ Entre 2019 y 2023 se realizaron 324 reportajes periodísticos.

temas relacionados con la alimentación, mediante la interacción directa con los productores, la comunidad universitaria y los actores públicos y privados. Según Francisco, la PoliFeira actúa como un espacio de ruptura epistemológica que permite al alumnado reconfigurar sus marcos interpretativos sobre el sistema alimentario, cuestionar la hegemonía del modelo industrial, y reconocer la agricultura familiar y la agroecología como alternativas legítimas, viables y socialmente necesarias. La participación en el proyecto no se limita a la adquisición de conocimientos técnicos, sino que contribuye a la conformación de una conciencia política y de una subjetividad alimentaria crítica, en la cual el estudiante pasa de ser un consumidor pasivo a un actor corresponsable del sistema alimentario.

Creo que lo primero son los aspectos formativos, ya sabes, para nosotros como becarios. Para tener otra forma de pensar la agricultura, de pensar alternativas a lo que está al alcance de la gran mayoría, ¿no? Especialmente para los programas agrarios, ¿no? Entonces, cuando pensamos en los aspectos educativos de PoliFeira, ¿no? Creo que contribuye mucho a los estudiantes como una alternativa para pensar en el pequeño agricultor familiar, la transición agroecológica, ¿no? Yo también soy hijo de pequeños productores, ¿es que no vemos la necesidad de este apoyo a este sector por la sociedad actual? Y entonces creo que el primer aspecto es este de formación para los estudiantes, para tener esta visión, para tener esta experiencia, esta posibilidad de experiencia [...]

Yo fui becario de asistencia técnica. Y saber que PoliFeira tenía asistencia técnica fue lo que me hizo querer participar en PoliFeira. Porque hoy es uno de los grandes cuellos de botella que tenemos los pequeños productores. Que es tanto falta de asistencia técnica como la falta de comunicación, ¿no?, saber cómo dar a conocer sus productos, dónde vender y también recibir asistencia técnica sobre cómo producir. [...] para cambiar este modo de producción, de la producción convencional a una producción más sostenible (Francisco⁴. Egresado Geografía).

Como se observa en el verbatim, los integrantes del grupo de discusión destacaron su contribución a la formación y asesoramiento de los agricultores. La asistencia técnica gratuita que ofrece la UFSM en materia de sistemas de manejo agrícola, producción sostenible de alimentos, gestión empresarial, comercialización, difusión y comunicación de sus actividades fue considerada como una de las aportaciones fundamentales de la PoliFeira. No solo porque estos mecanismos de apoyo público abordan múltiples problemas estructurales de la agricultura familiar, sino también porque contribuyen a garantizar alimentos suficientes y seguros para la sociedad.

La formación de los consumidores emergió también como una de las dimensiones clave de la experiencia. El hecho de que esta iniciativa se articule en torno a la proximidad, tanto espacial como social, favorece, según expresó Luna, que las personas descubran nuevas formas de relacionarse con los temas alimentarios, superen la fragmentación del modelo alimentario convencional y establezcan relaciones más significativas con los distintos actores del sistema alimentario.

¡No puedes ir al supermercado y hablar con quien cultivó tu arroz, por ejemplo! Vas al supermercado, compras el arroz, hablas con la persona de la caja y te vas. Pero allí (en la PoliFeira), no. Allí puedes hablar con la misma persona que cultivó tu alimento, puedes preguntarle lo que quieras, ¿entiendes? (Luna. Egresada Periodismo).

En línea con el perfil comunicativo de varios participantes en el grupo de discusión, se destacó la contribución de la PoliFeira en la generación de información veraz, rigurosa y comprensible sobre el funcionamiento del sistema alimentario, las prácticas sostenibles y los hábitos saludables. Asimismo, se resaltó su capacidad para fomentar la reflexión sobre el significado de la producción y el consumo consciente, así como sobre el ejercicio de una mayor autonomía alimentaria. Como señalaba Pedro en su intervención, la PoliFeira permite establecer un contacto directo con los agricultores y visibilizar a aquellos actores que han sido anonimizados por el sistema alimentario convencional, permitiendo conocer la trayectoria completa que recorren los alimentos desde el campo hasta el plato, y tomar conciencia de los numerosos riesgos y desafíos asociados a la producción de alimentos saludables y sostenible —como la incidencia del clima en los cultivos y en el rendimiento de las cosechas, la necesidad de controlar las plagas y enfermedades, o los problemas para comercializar sus productos debido a las deficiencias en almacenamiento y transporte—.

Convertir a esa persona que está simplemente vendiendo detrás del puesto en alguien a quien conoces, que aprecias, cuya historia conoces, y sabes de dónde viene el alimento que estás consumiendo (Pedro. Estudiante Periodismo).

La segunda parte del grupo de discusión se centró en las **aportaciones de la PoliFeira a la construcción de ciudadanía alimentaria**. A partir del texto facilitado con la definición de CA, los participantes abordaron un conjunto de temas que ya no se centraban únicamente en los aspectos formativos y educativos, sino en otras dimensiones clave.

Una de las contribuciones destacadas es que, mediante la participación en esta experiencia, se está impulsando la transformación del modelo alimentario, garantizando que los alimentos sanos y sostenibles sean asequibles y accesibles para todos, especialmente para las poblaciones desfavorecidas. Para Luna, “comer bien” implica poder acceder a una alimentación más sana, libre de pesticidas, y que sea económicamente

⁴ Se han modificado los nombres para garantizar el anonimato de las personas que accedieron a participar en el grupo de discusión y a ser entrevistadas.

asequible. En este debate sobre la ciudadanía alimentaria, junto con la centralidad de la praxis social y la acción, emerge la cuestión de la equidad y la justicia alimentaria, lo que refleja un compromiso creciente con la promoción de un derecho ampliado a la alimentación.

Sabemos que comer, y comer bien, no es accesible para todo el mundo. Así que, cuando apoyamos una alimentación más sana, también estamos ayudando a que sea más asequible, más estudiada, más extendida y accesible a diferentes públicos [...]. Cuando pensamos en una producción sin pesticidas, no solo pensamos en nosotros. También pensamos en los productores, damos a los agricultores la oportunidad de no perder la vida por aspectos en los que sabemos que influyen los plaguicidas. Así que, como ciudadanos, creo que pensar en los productores y en las comunidades que no tienen acceso a estos alimentos es una parte esencial de la ciudadanía alimentaria (Luna. Egresada de Periodismo).

Como destacaban Luna y Miguel, la PoliFeira contribuye a la ciudadanía alimentaria al fomentar la reflexión sobre la interconexión de nuestras acciones alimentarias con el mundo, lo que obliga a considerar “el bien mayor”, y no solo “pensar en nosotros”. Al promover alimentos que favorecen la salud de consumidores y productores, así como la del planeta, se impulsa una perspectiva que trasciende el interés individual. Lo que nos remite a una dimensión clave de la ciudadanía alimentaria: el cosmopolitismo, entendido como la capacidad de reconocer y asumir las consecuencias que generan nuestras prácticas alimentarias en otros individuos, otras comunidades y en el planeta en su conjunto.

Es una cuestión de identidad, ¿no? Vemos que hay un público que va a PoliFeira porque sabe que hay mucho trabajo, toda una historia detrás del proyecto, ya sea una lechuga o un producto transformado, hay una historia, sabe que es un producto que viene de la agricultura familiar [...]. El producto es así, incorporando todas estas cuestiones que el proyecto PoliFeira trabaja, ¿no? Tanto en términos de asistencia técnica, producción sin el uso de pesticidas, pensando en la agroecología, pensando en el bien mayor, ¿no? Una característica interconectada con el mundo, ¿no? (Miguel. Estudiante Agropecuaria).

La contribución de esta experiencia a la adopción de responsabilidades fue una de las cuestiones que resaltaron los participantes en el debate sobre la ciudadanía alimentaria. Se aludió al compromiso adquirido por los agricultores en la implementación de prácticas más sostenibles, así como el desarrollo de estrategias alternativas de comercialización y venta de alimentos. Se mencionó el apoyo que brinda esta “red de consumidores” a quienes producen de forma distinta, al asumir su corresponsabilidad en el proceso productivo. Se señaló también que esta experiencia está contribuyendo a generar un cambio social, y a la creación de un “ecosistema alimentario específico”, según las palabras de Francisco, ya que ha fomentado una articulación novedosa entre los actores, al reducir las diferencias entre ellos.

Estos consumidores están ahí por el producto, por su propia salud, pero también por el concepto de ayudar al productor a producir de otra manera, ¿no? Creo que también es una cuestión de cambio social, ¿no? de lógica social. Y ahí es donde entra esta red de consumidores, ¿no? Que también van a apoyar a los productores, ¿no? Son los productores que no pueden traer sus productos durante el mes, o que han enfrentado algún evento climático extremo en su propiedad, ¿no? Estos consumidores están dando este apoyo, ¿verdad? [...]. Creo que mucha gente que viene hoy a PoliFeira viene de esta perspectiva, ¿no? [...] ¡Es un ecosistema, no una fórmula! El ecosistema de consumo se ve a sí mismo dentro de la producción, contribuyendo a ella (Francisco. Egresado de Geografía).

Por tanto, la PoliFeira se ha configurado como un espacio de experimentación y aprendizaje dentro de la UFSM que permite la autonomía financiera de la agricultura familiar, fortalece los lazos comunitarios y motiva la formación de ciudadanos más activos, comprometidos con las responsabilidades individuales y colectivas frente a la transformación del sistema alimentario. Dada su trayectoria y su impacto positivo, el proyecto ofrece valiosas aportaciones sobre la relación entre la universidad y la sociedad, constituyéndose en un ejemplo concreto de cómo la extensión universitaria puede actuar como un agente de transformación social y desempeñar un papel relevante en la configuración de ciudadanía alimentaria.

5. La promoción de la ciudadanía alimentaria a través de las prácticas profesionales en servicios de alimentación y nutrición a colectividades en la Universidad de Antioquia (Colombia)

5.1. Características de las prácticas en servicios de alimentación y nutrición a colectividades en la UdeA

La Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia (UdeA) destacó, en su proyecto educativo (2017), el papel social transformador de la universidad en la formación integral de ciudadanos-profesionales capaces de responder a las problemáticas alimentarias y nutricionales actuales en un contexto global complejo y dinámico. En el plan de estudios del grado se incluye formación sobre seguridad, soberanía y ciudadanía alimentaria, el trabajo con comunidades, y se analizan las dinámicas y políticas alimentarias y nutricionales de las diversas poblaciones. El alumnado aprende a reconocer los sistemas alimentarios en toda su complejidad, y a identificar los distintos entornos alimentarios —entre ellos los servicios de alimentación y nutrición a colectividades (SANC)— como escenarios relevantes e influyentes en la promoción de la salud

y la prevención de enfermedades a lo largo de las diferentes etapas de la vida. Se realizan también visitas y prácticas de campo para fortalecer sus conocimientos y competencias profesionales.

Durante su último año de formación, los estudiantes deben realizar una práctica profesional obligatoria en servicios de alimentación y nutrición a colectividades de diverso tipo: comedores de centros educativos, hospitales, empresas o industrias, o comedores que atienden a poblaciones institucionalizadas (centros geriátricos o penitenciarios) o vulnerables. Durante esta práctica, el alumnado de nutrición y dietética participa en múltiples actividades: diseña menús, garantizando que los platos cumplen con los criterios de calidad nutricional, higiénico-sanitaria y con la cultura alimentaria propia de cada SANC; evalúa la satisfacción del usuario; realiza actividades educativas sobre alimentación; promueve hábitos y prácticas alimentarias saludables y sostenibles entre las personas atendidas, así como la seguridad y la soberanía alimentaria de las comunidades y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios.

5.2. Aportaciones de las prácticas en servicios de alimentación y nutrición a colectividades a la generación de ciudadanía alimentaria

Las entrevistas semiestructuradas con el alumnado de nutrición y dietética se orientaron a valorar los aprendizajes adquiridos durante la participación en los SANC y a explorar si, en su opinión, estas prácticas pueden contribuir a la formación de la ciudadanía alimentaria.

El **desarrollo de la práctica profesional en servicios de alimentación y nutrición a colectividades es valorado** positivamente por el alumnado. Se destacó la contribución de dicha práctica a la adquisición de aprendizajes significativos y a la formación del alumnado como profesionales y como ciudadanos. Asimismo, se resaltó el impacto cuantitativo de los SANC (que pueden alcanzar 4.000 platos servidos en una sola comida), y cualitativo, dado que las decisiones de compra, venta y utilización de los recursos adoptadas en estos servicios influyen en todo el sistema alimentario. Los estudiantes señalaron que se trata de una actividad compleja, que requiere aplicar la mayor parte de los conocimientos y habilidades propios del profesional en nutrición y dietética, así como colaborar con múltiples actores: proveedores, personal de cocina y administrativo, usuarios, etc., lo que exige el desarrollo de competencias blandas, tales como la comunicación, la capacidad de solución de problemas, el análisis crítico y la argumentación.

Yo tuve una muy buena experiencia porque en el aspecto que uno dice como que está en un centro de producción de alimentación masiva, eso es como algo que no se ve todos los días. Uno conoció muchos servicios de alimentación en la carrera, pero de alimentación masiva es algo que uno rara vez puede ver porque son poquitos... Entonces como que ver la producción de alimentos de una forma tan grande fue como el aprendizaje más grande para mí. Ver cómo se manejan las cantidades, cómo trabajan las parrilleras, la cantidad de personal que se necesita, lo que se tiene que hacer... Como que manejar un servicio tan grande, eso para mí fue el mayor aprendizaje que yo tuve, porque eso es algo que yo nunca, en toda la carrera, había visto (Pedro, IX semestre, SANC empresarial).

Al analizar las **aportaciones de los servicios de alimentación y nutrición a colectividades (SANC) a la formación de ciudadanía alimentaria**, se exploraron, en primer lugar, los elementos sobre los que se fundamenta este concepto entre el alumnado⁵, dado que esta materia está incluida en su formación de grado. Tal y como muestra el siguiente verbatim, entre las dimensiones asociadas a la ciudadanía alimentaria destacaron especialmente su capacidad para promover un derecho ampliado a la alimentación, ya que integra diversas dimensiones de la alimentación: “sana”, “sostenible” y “culturalmente aceptada”, y pone el énfasis en el acceso a la alimentación y en la autonomía para “poder ejercer poder y control”.

Yo lo entiendo más como de la capacidad de las personas de poder acceder a una alimentación que sea saludable, que sea adecuada, pero que también sea culturalmente aceptada (...), y también lo relaciono mucho como con la sustentabilidad, con los sistemas alimentarios para que sean sostenibles (...) y eso pues tiene mucho que ver con que podamos ejercer poder y control sobre nuestra alimentación (Luisa, IX semestre, SANC empresarial).

Para los estudiantes, integrar el concepto de ciudadanía alimentaria implica ir más allá del acto de comer, para incorporar una reflexión sobre el origen de los alimentos y sobre los procesos y fases que atraviesan desde la producción hasta el consumo (Ramón, estudiante del X semestre, SANC hospitalario). Asimismo, supone el desarrollo de una actitud crítica y responsable, lo que, en consecuencia, fortalece la capacidad para tomar decisiones informadas sobre los alimentos que se consumen (Edwin, estudiante del X semestre, SANC escolar).

Al analizar las aportaciones de los servicios de alimentación y nutrición a colectividades a la configuración de la ciudadanía alimentaria se destacó la contribución de estos programas a la reducción de la inseguridad e inequidad alimentaria que enfrentan numerosos individuos y colectivos en Colombia, confirmando la importancia que otorga el alumnado al derecho humano a la alimentación. Para estos actores, los SANC están obligados a proporcionar una alimentación suficiente, sana y de calidad, en condiciones de igualdad, a la población atendida, que con frecuencia se encuentra en situación de vulnerabilidad por razones económicas, sociales, laborales o de salud. En numerosos casos, los alimentos recibidos a través de estos servicios constituyen la única comida completa que los usuarios consumen durante el día, y representan un

⁵ La mayoría de los estudiantes recordaba este concepto, pero se facilitó la definición de CA indicada en la metodología a quienes no lo recordaban.

referente fundamental para la mejora de sus hábitos alimentarios tanto en el entorno doméstico como en sus comunidades.

(La ciudadanía alimentaria) está explícita en un montón de procesos. En el tema, por ejemplo, de la elaboración de los menús y las minutas, pues yo tengo que ser consciente con qué comunidad estoy tratando, con qué comunidad voy a estar para poder ofrecer un alimento y que sea bien recibido y que sea aprovechado y aceptado por la comunidad (Fernando, X Semestre, SANC hospitalario).

Se resaltó también el relevante papel que desempeña el personal de nutrición y dietética en estos SANC para garantizar el derecho a la alimentación. Por un lado, porque, como indica Fernando, son quienes diseñan y planifican la alimentación ofrecida en estos servicios, asegurando que se ajuste no solo a las características nutricionales y microbiológicas, sino también a las dimensiones culturales de la población objetivo.

Por otro lado, debido a su labor formativa e informativa, ya que estos profesionales están obligados a informar al usuario final sobre el aporte nutricional de los alimentos que consume y sobre sus beneficios para la salud. En este ámbito, Vanessa considera que los profesionales de nutrición y dietética podrían contribuir a la formación de ciudadanía alimentaria si también informaran sobre el origen de los alimentos, el funcionamiento del sistema alimentario o el derecho a la alimentación. En especial, si se considera la influencia que esta información puede tener en las decisiones de compra y consumo de alimentos que adopten posteriormente en sus hogares.

Con el tema de los servicios de alimentación, habrá muchas otras cosas porque no es solamente ir a producción de alimentos, está todo el tema de educar a las personas, a los pacientes, a los niños, a las familias sobre los derechos en alimentación que tienen, cómo poder acceder, fomentar, bueno, todo el tema de educación alimentaria y nutricional que nosotros por el simple hecho de ser nutricionistas y ser ciudadanos tenemos el deber de compartir y de enseñar a las demás personas (Vanessa, X Semestre. SANC empresarial).

El análisis de los SANC desde el marco de la ciudadanía alimentaria impulsó a muchos estudiantes a reflexionar sobre su rol como dietistas-nutricionistas y sobre la importancia de asumir su responsabilidad profesional, considerando el impacto económico, social, ambiental y sanitario de sus decisiones de compra, procesamiento y consumo de alimentos. Se destacaba, por ejemplo, que los SANC, como entornos alimentarios específicos, pueden contribuir a modificar aspectos clave del sistema alimentario mediante la compra de alimentos y productos locales, el control de la pérdida y el desperdicio alimentario, la reducción de la huella hídrica y la huella de carbono en sus procesos productivos, o el fomento de una gastronomía culturalmente adaptada a la población atendida.

Cómo determinar esa cantidad de producción que voy a tener, primero para controlar los costos, que es importante para cualquier organización, segundo con esas sobras, dependiendo en el servicio en el que esté, ya sea público o privado, yo voy a poder gestionar todo ese desperdicio; entonces como yo, como ciudadano alimentario puedo aportar, por ejemplo, si como nutricionista estoy liderando un servicio de alimentación, puedo aportar en mi servicio para poder contribuir a eso, y ya extrapolando, incluso en las mismas dinámicas internas de las empresas y de las organizaciones (Vanessa, X Semestre. SANC empresarial).

Es decir, que su intervención como profesionales, pero también como ciudadanos alimentarios puede promover cambios en la dinámica y gobernanza del sistema alimentario, así como en su sostenibilidad de, y en el diseño y control de políticas públicas relacionadas con la alimentación. Una responsabilidad que también implica la participación de los demás actores que intervienen en los SANC y de las Administraciones Públicas, al considerar que todos ellos deben asumir un papel activo como ciudadanos alimentarios en la transformación del sistema alimentario.

Considero que la alimentación es un factor que está en todos nosotros, es que simplemente no nos podemos dejar de alimentar, entonces partiendo de ahí, de una u otra forma todas las personas somos ciudadanos alimentarios (...), pero ya hay que cuestionarnos la calidad de la alimentación que reciben o el apoyo, tanto de los entes gubernamentales, que es una responsabilidad finalmente de ellos y de nosotros como otros ciudadanos (Edwin, X Semestre, SANC escolar).

6. Discusión

Los resultados del estudio indican que la realización de prácticas académicas en estos espacios ha permitido al alumnado combinar conocimientos teóricos y prácticos, adquiriendo competencias y aprendizajes que lo prepara para el mundo laboral, especialmente en aspectos vinculados con la resolución de problemas, el análisis crítico, la comunicación y la interacción con otros actores (Higgs *et al.*, 2012). Asimismo, los estudiantes destacan la capacidad de estas iniciativas para formar a los actores del sistema alimentario —productores y consumidores, en el caso de la PoliFeira; personas vulnerables o institucionalizadas, así como proveedores en el caso de las prácticas en SANC—, ya que facilitan un conocimiento directo sobre los procesos de producción, transformación y servicio de los alimentos.

El análisis realizado pone de manifiesto que las experiencias de extensión universitaria y los entornos de aprendizaje práctico pueden configurarse como espacios privilegiados para promover la ciudadanía alimentaria, en consonancia con los resultados obtenidos por Migliorini *et al.* (2020), Eugenio-Gozalbo *et al.* (2021),

Meyer *et al.* (2021). Aunque algunos estudiantes no conocían el concepto de CA (alumnado de UFSM) o no recordaban sus características, a pesar de haber recibido formación sobre el tema (alumnado de UdeA), la mayoría valora sus aportes y reconoce que este tipo de experiencias puede constituirse como un entorno idóneo para fomentar la ciudadanía alimentaria.

Al describir la contribución de estas experiencias a la ciudadanía alimentaria, el derecho a la alimentación se erige como un pilar fundamental. Este derecho se concibe de manera amplia, ya que no solo se destaca la capacidad de estos proyectos para promover la formación y la educación alimentaria en todos los niveles, sino también para garantizar un acceso justo e igualitario a alimentos saludables y de calidad. El discurso del alumnado se alinea, por tanto, con las tres primeras dimensiones del concepto de ciudadanía alimentaria propuesto por Lozano-Cabedo y Gómez-Benito (2017): el reconocimiento del derecho social a una alimentación suficiente, sana y de calidad; la consideración de la de justicia, la igualdad y la equidad como ejes fundamentales que articulan dicho derecho; y el acceso a información suficiente y comprensible sobre los alimentos como condición previa para ejercerlo. Este enfoque está en consonancia con la relevancia que se otorga al derecho a la alimentación y a la alimentación sostenible en la elaboración de políticas alimentarias en Brasil (Fagundes *et al.*, 2022; Grisa y Porto, 2023) y Colombia (Mosquera y del Castillo, 2024). Y reflejan la creciente importancia que estos temas están adquiriendo en la formación —teórica y práctica— del alumnado universitario en ambos países (Molina, 2016; Silva y Amorim, 2022; Silva, Von Ende y Dotto, 2023; Izolani, 2025).

En línea con Migliorini *et al.*, (2020) y Meyer *et al.*, (2021), se valora que estas experiencias no se limiten únicamente al alumnado, sino que cuenten con la capacidad de integrar una amplia variedad de actores productores, consumidores, proveedores, personal de administración, profesorado, etc., lo que se alinea con la dimensión cinco de la CA: el reconocimiento del papel activo que todas las personas pueden desempeñar como ciudadanos y ciudadanas alimentarios. Se destaca también el potencial de estos proyectos educativos, dado que pueden aplicarse en diversos contextos —como colegios, hospitales, o prisiones—, así como su capacidad para interactuar con múltiples políticas públicas —alimentarias, nutricionales, ambientales y agrarias— (Bernal Rojas, 2021; Guerrero, 2021).

Los estudiantes destacan que, a medida que avanzan en el desarrollo de sus prácticas académicas, van adquiriendo una creciente conciencia sobre las responsabilidades inherentes a su labor como profesionales y como ciudadanos. Describen este proceso como una evolución gradual de empoderamiento y de reconocimiento de las posibilidades de este tipo de proyectos para trascender la esfera universitaria y ejercer influencia en la esfera privada y pública, así como en la dimensión individual y colectiva de la alimentación. Estas percepciones se alinean con el concepto de CA propuesto por Wilkins (2005), así como con las dimensiones seis y siete del modelo de Lozano-Cabedo y Gómez-Benito (2017). Coinciden con las dinámicas detectadas por Carolan (2017), Meyer *et al.*, (2021), Souza *et al.*, (2021) y Guerrero (2002), quienes destacan la capacidad de estas experiencias para promover nuevas formas de articulación entre los diferentes actores del sistema alimentario y para fomentar marcos innovadores de gobernanza alimentaria.

7. Conclusiones

Este estudio ha permitido evidenciar las posibilidades de fomentar la ciudadanía alimentaria desde el ámbito universitario, a partir de dos experiencias académicas en distintos programas de educación superior —una de extensión universitaria (PoliFeira) y otra integrada en el plan curricular (prácticas en SANC)—.

Ambas iniciativas se diferencian en su estructura, desarrollo y población objetivo: mientras que la PoliFeira se centra en la conexión entre personas productoras, los servicios de alimentación y nutrición a colectividades enfatizan la transformación de la relación con los usuarios finales, así como con las personas responsables de la provisión y abastecimiento de alimentos. No obstante, los resultados del estudio indican que ambos proyectos se configuran como espacios pedagógicos en los que se reconstituye la esfera pública alimentaria, permitiendo que el alimento vuelva a ser objeto de diálogo, deliberación y construcción colectiva de sentido. Asimismo, contribuyen a que los futuros profesionales desarrollen una mayor conciencia sobre el impacto de sus decisiones en las transformaciones estructurales del sistema alimentario, profundizando así en la dimensión política de la alimentación. Ponen de relieve también que la formación en ciudadanía alimentaria del alumnado universitario puede facilitar que se conviertan en profesionales conscientes, críticos y propositivos, capaces de contribuir de manera efectiva a la transformación de los sistemas alimentarios, en consonancia con desafíos actuales en materia de seguridad alimentaria, nutrición humana, sostenibilidad y gobernanza.

A pesar de estas aportaciones, el trabajo presenta una serie de limitaciones que resulta conveniente destacar. Aunque en estas experiencias intervienen también otros actores sociales, como el profesorado, productores, consumidores y proveedores, el estudio se centró exclusivamente en el alumnado que ha realizado prácticas académicas en SANC (UdeA, Colombia) y que ha participado como becario en la PoliFeira (UFSM, Brasil), con el fin de comprender cómo valoran los aprendizajes adquiridos en esta experiencia, y su aporte al desempeño profesional y personal y explorar qué dimensiones de estas experiencias resultan clave para la formación en ciudadanía alimentaria. No obstante, se están desarrollando análisis complementarios para integrar las percepciones de estos otros actores y realizar comparaciones entre ellos.

El estudio reconoce y asume los condicionantes asociados a los estudios comparativos, a la aplicación de dos técnicas distintas de recogida de datos —entrevistas semiestructuradas y grupo de discusión— y al número limitado de estudiantes participantes en la investigación, por lo que sus resultados no pueden

generalizarse a otros colectivos o contextos. Sin embargo, al tratarse de un estudio cualitativo centrado en dos casos particulares, su objetivo no era la representatividad estadística, sino la densidad y significatividad de las percepciones y discursos obtenidos, así como la posibilidad de establecer conexiones e identificar puntos en común entre experiencias similares desarrolladas en contextos diferentes.

8. Bibliografía

- Baker, L. E. (2004): "Tending cultural landscapes and food citizenship in Toronto's community gardens", *Geographical Review*, 94 (3), pp. 305-325. <https://doi.org/10.1111/j.1931-0846.2004.tb00175.x>
- Belik, W. (2023): "Inovações para a promoção do acesso aos alimentos por meio de organizações da Sociedade Civil no Brasil", *Segurança Alimentar e Nutricional*, 30, e023019. <https://doi.org/10.20396/san.v30i00.8673795>
- Bernal Rojas, D. (2021): *Las Escuelas de Líderes Gestores en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional: ¿escenario para la construcción de Ciudadanía Alimentaria?*, Trabajo final de maestría inédito, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/80868>. [Consulta: 18 de septiembre de 2022]
- Bindi, L. y A. Belliggiano (2023): "A Highly Condensed Social Fact: Food Citizenship, Individual Responsibility, and Social Commitment", *Sustainability*, 15 (8), 6881. <https://doi.org/10.3390/su15086881>
- Carolan, M. (2017): "More-than-Active Food Citizens: A Longitudinal and Comparative Study of Alternative and Conventional Eaters", *Rural Sociology*, 82 (2), pp. 197-225. <https://doi.org/10.1111/ruso.12120>
- Castellano, R. I., G. Henry y S. Rankin (2022): "Building an urban food policy: the case of Cali, Colombia", en J. F. Le Coq, C. Grisa, S. Guéneau y P. Niederle, eds., *Public Policies and Food Systems in Latin America*, Versailles, Éditions Quae, pp. 307-324.
- Castillo Sanguino, N. (2021): "Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa", *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 20 (10), pp. 7-18.
- Congreso de la República de Colombia (2025): *Acto legislativo 01 del 6 de febrero de 2025 por el cual se modifica el artículo 65 de la constitución política de Colombia*. Bogotá.
- Denzin, N. K. y Y. S. Lincoln (2012): *Manual de investigación cualitativa: Paradigmas y perspectivas en disputa (Vol. II)*, Barcelona, Gedisa.
- Díaz-Méndez, C. y C. Lozano-Cabedo (2020): "Food governance and healthy diet. An analysis of the conflictive relationships among the actors of the agri-food system", *Trends in Food Science & Technology*, 105, pp. 449-453. <https://doi.org/10.1016/j.tifs.2019.08.025>
- Escuela de Nutrición y Dietética (2017): *Proyecto Educativo del Programa de Nutrición y Dietética*, Medellín, Universidad de Antioquia.
- Esmoris Varela, N., S. Otero Estévez y S. Sánchez Sánchez (2024): "La alimentación en el discurso institucional internacional: un análisis léxico de los documentos oficiales sobre cambio climático", *Política y Sociedad*, 61 (3), e88151. <https://doi.org/10.5209/poso.88151>
- Eugenio-Gozalbo, M., G. Ramos-Truchero y R. Suárez-López (2021): "University gardens for sustainable citizenship: assessing the impacts of garden-based learning on environmental and food education at Spanish higher education", *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 22 (3), pp. 516-534. <https://doi.org/10.1108/IJSHE-06-2020-0208>
- Fagundes, A., R. de Cássia Lisboa Ribeiro, E. R. B. de Brito, E. Recine y C. Rocha (2022): "Public infrastructure for food and nutrition security in Brazil: fulfilling the constitutional commitment to the human right to adequate food", *Food Security*, 14 (4), pp. 897-905. <https://doi.org/10.1007/s12571-022-01272-1>
- FAO (2025): *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2025*, FAO.
- Gómez Benito, C. y C. Lozano (2014): "Constructing Food Citizenship: Theoretical Premises and Social Practices", *Italian Sociological Review*, 14 (2), pp. 135-156. <https://doi.org/10.13136/isr.v4i2.79>
- Grisa, C. y S. I. Porto (2023): "Políticas alimentares e referenciais setoriais na trajetória brasileira TT", *Revista de Economia e Sociologia Rural*, 61 (3), pp. 1-20.
- Guerrero, V. (2022): *Configurando el ejercicio de la ciudadanía alimentaria en el sur de Bogotá, una construcción desde dos organizaciones agroecológicas de base comunitaria*, Trabajo final de maestría inédito, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/82310> [Consulta: 24 de enero de 2025]
- Hatanaka, M. (2020): "Beyond consuming ethically? Food citizens, governance, and sustainability", *Journal of Rural Studies*, 77 (1), pp. 55-62. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.04.006>
- Higgs, J., R. Barnett, S. Billett, M. Hutchings, y F. Trede, eds., (2012): *Practice-Based Education: Perspectives and Strategies*, Rotterdam, Sense Publishers.
- Izolani, F. I. (2025): *Do direito a não agrointoxicação ao direito a soberania alimentar: o caso da Polifeira de Santa Maria/RS como exemplo para aplicação da Teoria do Comunitarismo Responsivo no Brasil*, Santo Angelo, URI Campus Santo Angelo.
- Leão, M. y R. S. Maluf (2012): *Effective Public Policies and Active Citizenship: Brazil's experience of building a Food and Nutrition Security System*, Brasília, Abrandh y Oxfam.
- Lozano-Cabedo, C., y C. Gómez-Benito (2017): "A Theoretical Model of Food Citizenship for the Analysis of Social Praxis", *Journal of Agricultural and Environmental Ethics*, 30 (1), pp. 1-22. <https://doi.org/10.1007/s10806-016-9649-0>
- Lyson, T. (2000): "Moving toward civic agriculture", *Choices*, 15 (3), pp. 42-45. <https://10.085.244/ag.econ.132154>

- Meyer, N., M. A. Kluge, S. Svette, A. Shrader, A. Vanderwoude y B. Frieler (2021): "Food Next Door: From Food Literacy to Citizenship on a College Campus", *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18 (2), pp. 534. <https://doi.org/10.3390/ijerph18020534>
- Migliorini, P., A. Wezel, E. Veromann, C. Strassner, D. Srednicka-Tober, J. Kahl, S. Bügel, T. Briz, R. Kazimierczak, H. Brives, A. Ploeger, U. Gilles, V. Lüder, O. Schleicher-Deis, N. Rastorgueva, F. Tuccillo, L. Talgre, T. Kaart, D. Ismael y E. Rembiałkowska (2020): "Students' knowledge and expectations about sustainable food systems in higher education", *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 21 (6), pp. 1087-1110. <https://doi.org/10.1108/IJSHE-12-2019-0356>
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia (2022): *Plan Nacional Rural del Sistema para la Garantía Progresiva del Derecho a la Alimentación*. Disponible en: <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/RESOLUCI%C3%93N%20NO.%20000213%20DE%202022.pdf> [Consulta: 17 de octubre de 2023]
- Molina Montealegre, N. P. (2016): *Gobernanza y Seguridad Alimentaria y Nutricional: Experiencia de alimentación de estudiantes universitarios en el campus de la Universidad Nacional de Colombia*, Trabajo final de maestría inédito, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/58788>. [Consulta: 16 de febrero de 2025]
- Moon, S. (2021): "Women's food work, food citizenship, & transnational consumer capitalism: a case study of a feminist food cooperative in South Korea", *Food, Culture & Society*, 25 (3), pp. 449-467. <https://doi.org/10.1080/15528014.2021.1892255>.
- Mosquera, T. y S. del Castillo (2024): *Del derecho humano a la alimentación (DHA) a la ciudadanía alimentaria*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- O'kane, G. (2016): "A moveable feast: Exploring barriers and enablers to food citizenship", *Appetite*, 105, pp. 674-687. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2016.07.002>
- Orozco Soto, D. M. (2025): *Formación en Ciudadanía Alimentaria con Enfoque Multicultural: comprensión de los aportes de las prácticas profesionales en servicios de alimentación y nutrición a colectividades*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Antioquia, Medellín. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10495/49604>. [Consulta: 20 de diciembre de 2025]
- Renting, H., M. Schermer y A. Rossi (2012): "Building food democracy: Exploring civic food networks and newly emerging forms of food citizenship", *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, 19 (3), pp. 289-307. <https://doi.org/10.48416/ijisaf.v19i3.206>
- Rose, N. y I. Lourival (2019): "Hegemony, Counter-Hegemony and Food Systems Literacy: Transforming the Global Industrial Food System", *Australian Journal of Environmental Education*, 35 (2), pp. 110-122. <https://doi.org/10.1017/ae.2019.9>
- Rowat, A. C., M. Soh, H. Malen, L. Jensen, L. Schmidt y W. Slusser (2021): "Promoting an interdisciplinary food literacy framework to cultivate critical citizenship", *Journal of American college health*, 69 (4), pp. 459-462. <https://doi.org/10.1080/07448481.2019.1679149>
- Schneider, S. y M. Donini de Lemos (2023): "O papel pivotal dos ODS para reconfigurar os sistemas alimentares no século XXI", *Expressa Extensão*, 28, pp. 22-33. <https://doi.org/10.15210/ee.v28i.25561>
- Silva, J. R. da y J. B. B. do Amorim (2022): "Extensão Universitária e Agricultura Familiar: um diálogo promissor para a formação profissional nas Ciências Agrárias", *Diversitas Journal*, 7 (1), pp. 390-406. <https://doi.org/10.48017/dj.v7i1.2022>
- Silva, G. P. da, M. Von Ende y C. A. Dotto (2023): "Polifeira do Agricultor: da produção ao consumo", en M. N. Schubert, J. Tonin y S. Schneider, eds., *Desafios e tendências da alimentação contemporânea: consumo, mercados e ação pública*, Santa Maria, Editora da UFRGS, pp. 211-217.
- Silva, G. P. da y R. Zanella (2020): "A contribuição da Polifeira do agricultor (UFSM – Santa Maria) com a Segurança Alimentar e Nutricional", en P. V. Preiss, S. Schneider y G. Coelho-de-Souza, eds., *A Contribuição Brasileira à Segurança Alimentar e Nutricional sustentável*, Santa Maria, Editora da UFRGS, pp. 227-241.
- Souza, J. C., O. J. Rover y E. S. Nodari (2021): "Agricultores e consumidores em torno do acesso a alimentos agroecológicos: estudo de caso sobre as Células de Consumidores Responsáveis, SC, Brasil", en C. M., Deponti, ed., *Extensão e desenvolvimento regional: da teoria à prática [online]*, Campina Grande, EDUEPB, pp. 265-291. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5645301>.
- Specht, S., R. Blume, J. dos Santos Vilanova y J. Daniele Cruz (2021): "Do Campo para o Campus: A trajetória da Polifeira do Agricultor no espaço do Campus da UFSM", en J. B. Brandão, y R. Blume, eds., *Do campo para os mercados. Produção e comercialização de frutas, hortaliças e alimentos processados na Região Central do Rio Grande do Sul*, Santa Maria, Editora da UFSM, pp. 207-229.
- Welsh, J., y R. MacRae (1998): "Food citizenship and community food security: Lessons from Toronto, Canada", *Canadian Journal of Development Studies*, 19 (4), pp. 237-255. <https://doi.org/10.1080/02255189.1998.9669786>
- Wilkins, J. L. (2005): "Eating right here: Moving from consumer to food citizen", *Agriculture and Human Values*, 22, pp. 269-273. <https://doi.org/10.1007/s10460-005-6042-4>